

Sinergias en los circuitos culturales del *rock* y territorialización de la ciudad

El Tianguis del Chopo y el Festival Vive Latino

Parte I

José Antonio García Ayala*
Jorge Mario Pérez Domínguez**





Tianguis Cultural del Chopó en la calle de Aldama.
Foto: Jorge Mario Pérez Domínguez, 2010.



Comercios en la calle de Aldama durante el Tianguis Cultural del Chopó.
Foto: JMPD, 2010.

La preocupación por definir la relación entre la ciudad y sus habitantes es muy antigua; para expresarla se emplean diferentes términos: *polis*, *civilización* y *urbanidad*, entre otros; para referir la condición urbana del habitante se usa comúnmente *ciudadano* o *urbanita*, pero las nociones que aluden a los *efectos* de la relación son ambiguas: *urbanización*, *adaptación*, *estatus*, etc. Sin embargo, el análisis del proceso de urbanización sociocultural planteado por Ricardo Antonio Tena Núñez (2007:75), acepta una valoración acorde con la dualidad y simultaneidad, donde alternativamente lo social y lo espacial presentan una condición “activa” o “pasiva” que los muestra como *sujetos-objetos* distintos, que se complementan al interdefinirse mutuamente bajo dos formas: una que va en el sentido de lo social a lo espacial (donde lo social es el sujeto *activo* y lo espacial el objeto *pasivo*), la cual permite a los habitantes construir y modificar al espacio, y otra que va de lo espacial a lo social (donde lo espacial es el objeto *activo* y lo social el objeto *pasivo*) es decir, es el lado de la relación donde se aprecian las condiciones que impone el espacio a lo social, como soporte de una experiencia espacial (*especialización de lo social*), lo que da origen a estructuras y estilos de vida urbanas.

La urbanización sociocultural constata el conjunto de efectos culturales que genera el *espacio urbano* en la sociedad que lo habita, entendiendo que es lo urbano del espacio (su ser, naturaleza, carácter y características) lo que incorpora la sociedad como lugar de su “experiencia urbana”, lo que la hace *sociedad urbana* (la urbaniza), es el espacio que modela sus formas de vida, la territorializa

y le brinda una adscripción (identidad) urbana particular que opera a distinta escala y bajo diversas modalidades socioculturales (Tena, 2007:76).

En la posmodernidad, la ciudad ha adquirido un carácter que la hace emerger como un ente vivo, capaz de aglutinar y desaparecer a los *cívitas* casi simultáneamente, un ejemplo claro es el Zócalo capitalino, el cual siempre está repleto de usuarios en su papel de lugar de alta significación, gracias a la cual puede albergar, aunque sea por unos instantes, simultáneamente sectores diversos y antagónicos de sociedad, como los asistentes a los funerales del cardenal Ernesto Corripio Ahumada, al Museo Nomádico y al mitin político convocado por el ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador. Lo anterior es una muestra de la multiplicidad de usos del Zócalo; una versatilidad que contrasta mucho con la dinámica sociocultural de la Plaza de la República, también de grandes proporciones pero que muy pocos asocian con esta multiplicidad, ya sea por la degradación, solemnidad y desolación de su entorno inmediato o por el borde que representa el Paseo de la Reforma, que interfiere con la continuidad de las prácticas urbanas de frequentadores, paseantes y consumidores del corredor del tiempo libre que inicia en el Zócalo y continúa por la Alameda Central.

Ejemplos como los anteriores existen cientos, la cuestión es reflejar cómo un espacio público o privado, puede ser utilizado y apropiado por los ciudadanos o puede ser abandonado y degradado por los mismos. Una de las cuestiones básicas de la cultura, referida puntualmente a la visión culturalista que plantea García Vázquez (2004:5-39)



Exposición de *graffitis* durante el Tianguis Cultural del Chopo. Foto: JMPD, 2010.

es que es fundamental aprovechar los espacios existentes en la ciudad, utilizarlos, revivirlos, usarlos y apropiarse de ellos, si se quiere conservar el patrimonio urbano. Sin embargo, muchos de los inmuebles y espacios abiertos de la ciudad se encuentran en el abandono y en la degradación, una degradación que no es estática, sino que va más allá de la edificación y el espacio abierto, y paulatinamente afecta a su entorno inmediato, adquiriendo un radio de acción más amplio, donde se genera pobreza, marginación, segregación social y fragmentación urbana, aspectos que impactan en la cultura urbana, entendida, en el sentido de Magnani, como el conjunto de códigos inducidos por y exigidos para usar y socializar adecuadamente la ciudad (2004:5).

La relevancia que tiene analizar a la ciudad por medio de la cultura es fundamental, ya que por medio de ésta podemos explicar cómo las transformaciones del espacio urbano (como son las diferentes modificaciones en su morfología, organización, composición, distribución, o en general como proceso de urbanización) experimentadas en cada momento histórico, época y coyuntura, generan ajustes y cambios en las prácticas que corresponden a la vida cotidiana, los procesos dominicales y la vida ceremonial y festiva, los cuales, dependiendo de su magnitud o importancia, llegan a generar barreras, atracciones, inclusiones y exclusiones sociales.

En esta misma lógica no existe una cultura urbana como tal que sea propia de la Ciudad de México, sino que existe un *collage* de culturas, que en su conjunto le dan forma y matices diferenciados a esta urbe, dotándola de



Escenario de Cerveza Sol durante el Festival Vive Latino. Foto: José Antonio García Ayala, 2007.

una heterogeneidad incólume, es estudiada por la urbanización sociocultural que plantea que la ciudad es quien provoca efectos, prácticas y comportamientos distintos a la sociedad que vive en ella. Estos efectos, prácticas y comportamientos que se están gestando en la posmoderna Ciudad de México han dado pie a estudios interesantes que hablan sobre la fragmentación urbana y la segregación social dentro de los conjuntos habitacionales de las periferias urbanas, o sobre la globalización y el capital inmobiliario, que ahora es un gran monstruo que aterroriza a la ciudad, entre otros. Muchas investigaciones se han generado siguiendo la veta de la urbanización sociocultural planteada por Ricardo Antonio Tena Núñez, de la cual parte el presente artículo directamente relacionado con el tiempo libre, el ocio, el entretenimiento masivo, la ocupación de espacios urbanos, las identidades juveniles, los circuitos culturales del *rock* en la Ciudad de México, el Tianguis Cultural del Chopo, lugar de alta significación del *rock* de carácter popular que cada año se liga al Foro Sol y el Festival Iberoamericano de Cultura Musical Vive Latino organizado desde finales del siglo XX por la industria del entretenimiento y que conforma otro lugar de alta significación del *rock* propio de la cultura de masas.

La temática mitológica del *rock*, como fenómeno sociocultural, económico y político se ha abordado desde muchas vertientes sociológicas, antropológicas, historiográficas, económicas y a últimas fechas urbanísticas. Para tal efecto se consideran un par de ejemplos sobre cómo es que ha sido abordado este fenómeno. En un primer ejercicio de análisis crítico, la música de *rock* es estudiada por



Escenario verde del Festival Vive Latino dentro del Foro Sol.
Foto: JMPD, 2010.

David Buxton (s/f) como un proceso que genera estrellas y produce consumo; texto que narra sobre cómo es que fue robada la música de los ciudadanos afroamericanos que vivían en el sur de los Estados Unidos de Norteamérica por los “blancos” y utilizada como un instrumento totalmente comercial.

El ejemplo más claro fue el que ocurrió con Elvis, quien cantaba y bailaba como negro sin serlo y que mediante los medios de comunicación (la radio), pudo penetrar en todos los estratos sociales y raciales sin ningún problema, ya que la mayoría de los cantantes de *rock* afroamericanos estaban destinados a tener una carrera prometedor pero sin mucha fama, caso contrario a los cantantes de *rock* blancos, quienes tenían carreras fugaces, pero esplendorosas. Aunque también existen sus excepciones, como pasó con James Brown, Otis Redding o los artistas negros de *Motown*, sólo por mencionar algunos grupos, quienes conquistaron a los blancos mediante la promoción sexual convencional; esto pasó simplemente porque los jóvenes negros estadounidenses ansiaban ídolos de su propia raza, en los cuales buscaban una identidad que fusionara la música con la presencia en el escenario, porque “los artistas negros eran juzgados según la calidad de su último disco (algo que todavía siguen haciendo los consumidores negros) sin que importara lo bello que fuera el o la artista siempre y cuando supiera cantar. En esta misma línea, Buxton plantea la industria de la música, el consumo de las estrellas de *rock* y sus productos, como un “estilo de vida” donde todo lo que se gana tiene que gastarse, alimentando la idea de la libertad de mer-



Foro de debates del Tianguis del Chopo en la calle de Aldama. Foto: JMPD, 2010.

cancías engendrada por la burguesía y considerada por ésta como la “democracia del mercado”, permeada de estereotipos sexuales.

Un ejemplo más de cómo se ha venido trabajando el *rock* en la actualidad, es tratándolo de la manera como lo hace Ricardo Homs (1996), quien lo nombra “la revolución sociocultural más importante del siglo xx”. Este autor ve al *rock* como una revolución de cambio, desde sus inicios hasta nuestra actualidad, pasando por terrenos gloriosos, precarios, fríos, sombríos y grises, donde los excesos y sus consecuencias simplemente son producto de la curiosidad llevadas al extremo. Pasando del R&B al *Glam rock* y del *punk* a la canción de masas.

Por lo tanto, se aborda el estudio y análisis de la ciudad desde los conceptos de espacio urbano, cultura urbana, identidades juveniles y circuitos culturales del *rock* en el Tianguis Cultural del Chopo, en la calle Aldama en la colonia Buenavista, espacio público por excelencia según la concepción de Borja, que se aparta de la visión funcionalista de lo que es la calle (según Le Corbusier) donde ésta sólo tiene la finalidad de comunicar y pierde su propiedad de versátil para manifestar la vida social. La importancia que tiene estudiar al “Tianguis del Chopo” y al festival “Vive Latino” es explicar cómo las identidades juveniles (*skatos*, *punks*, *regueseros*, *rockabilis*, *darks*, etc.) construyen y reproducen múltiples circuitos culturales con relación al *rock* (conciertos, discos, indumentarias, tatuajes, peinados, arte, etc.) en el espacio urbano de la Ciudad de México, al articular distintos lugares que al contener redes de sociabilidad complejas afines indican las pautas de ur-



Calle de Aldama durante la celebración del Tianguis del Chopo. Foto: JMPD, 2010.

banización impulsadas por una dinámica de las prácticas urbanas concentradas por distintos intereses en estos dos polos de atracción.

Hay que considerar que los circuitos culturales del *rock* en la Ciudad de México, son generados a partir de las identidades juveniles, que son congregadas por el Tianguis Cultural del Chopo y reagrupadas con un sentido festivo y consumista por el Festival Vive Latino, de acuerdo a las nuevas tendencias de la urbanización sociocultural impulsada por el *rock* en distintos espacios de la ciudad. En este sentido, cabe hacer mención que pueden existir lugares como el Circo Volador que reúne a identidades *darks* o *metaleras*; sin embargo es el Tianguis del Chopo el lugar de reunión por excelencia de todas las identidades *rockeras* habidas y por haber en la ciudad, ya que la dinámica urbana que se genera sábado a sábado en la calle de Aldama, se da en un ambiente cultural de paz, convivencia, respeto y tolerancia hacia propios y extraños. Algo similar ocurre en el Foro Sol y el Festival Vive Latino reconocido como un evento consumista con un carácter festivo, inclusivo, tolerante, diverso y que pone a prueba la capacidad de elección propia del derecho al disfrute de los jóvenes *rockeros*.

Pero, a pesar de estas similitudes, entre el Tianguis del Chopo y el festival Vive Latino, habrá que considerar que el Tianguis del Chopo tiene una mayor relevancia dentro del ámbito del *rock* que cualquier otro espacio de la ciudad, simplemente porque es un espacio público, de asistencia masiva que concentra, reproduce y distribuye a las distintas identidades juveniles que existen en la urbe y es ahí



Diversidad de identidades juveniles en Radio Chopo en la calle de Aldama. Foto: JMPD, 2010.

donde radica su mayor riqueza. Estas identidades forman “subculturas”, en el sentido de que no van con la corriente de la cultura dominante, es decir, tienen un conjunto distintivo de comportamientos y creencias que las diferencia de la cultura dominante de la que también forman parte.

En muchas de las ocasiones cuando se habla de subcultura se piensa que existe un reglamento de cómo ser, vestir, hablar y pensar, pero si pensamos por un segundo que en la subcultura del *punk* donde “no todos los *punks* son anarquistas, ni todos los anarquistas son *punks*” podemos darnos cuenta que en realidad no existe nada definido con total certitud, otro ejemplo pueden ser los *darks*, quienes gustan vestir indumentarias oscuras, ya que según un precepto de su filosofía, dicta que ellos visten así porque están de luto y viven en agonía por estar inmersos en estos tiempos modernos, donde no encuentran oportunidades pero sí el rechazo a su forma de vida y segregados socialmente, tan sólo por no ser como dicta el *establishment*; otra cara del *dark* va más orientada hacia la cuestión literaria y artística, donde sobresalen los relatos mitológicos de la cultura celta y nórdica, que relatan historias fantásticas y sobrenaturales, donde los hombres son capaces de convertirse en animales y donde también pueden ser criaturas inmortales.

De esta forma se expresa la infinita riqueza cultural que tiene cada subcultura que acude al Tianguis del Chopo, misma riqueza que se traduce en identidades, ideologías, indumentarias, música, arte, literatura, etc.; los cuales crean y reproducen los circuitos culturales del *rock*, capaces de superar y traspasar los límites físicos del mismo



Radio Chopo en la calle de Aldama. Foto: JMPD, 2010.



Graffitis en fachada de la Biblioteca Vasconcelos en la calle de Aldama. Foto: JMPD, 2010.

Tianguis del Chopo llevándolo hasta las inmediaciones del Festival Vive Latino, en donde también tiene presencia, aunque tal vez de manera más consumista, como si fuera una caricatura, como un Tianguis del Chopo de plástico, un Tianguis del Chopo sin ese carácter aguerrido, subversivo y callejero, un Tianguis del Chopo que se hace presente, pero que no hace eco. Por estas características, el caso del Tianguis del Chopo y su articulación con el Foro Sol, por medio de la presencia de este tianguis en el festival Vive Latino, crea una sinergia al interior de los circuitos del *rock* que para muchos entre un lugar de alta significación de origen hegemónico y otro de raíces populares, pero que en su esencia aún conservan ese carácter subversivo, lo cual demuestra las nuevas características de la urbanización sociocultural del tiempo libre propias de la época posmoderna.

En la posmodernidad parece que son los propios circuitos culturales del *rock* quienes generan u originan las identidades juveniles en espacios urbanos como los ocupados por el Tianguis del Chopo y el festival Vive Latino, sin embargo, también habrá que considerar que todavía unos grupos o subgrupos de ciudadanos (jóvenes), tiene la suficiente capacidad para modificar (con o sin ayuda) espacios urbanos como éstos que pueden o no brindarles las condiciones necesarias para desarrollarse y reproducirse en la ciudad, en una calle, en un intersticio urbano, en un espacio público concesionado o en espacio privado.

Por lo anterior, la generación de nuevos espacios de esparcimiento y disfrute del tiempo libre alterno en la ciudad, debe de considerar que el ciudadano joven también tiene la oportunidad y el derecho a su ciudad, y no sólo

de visitarla, sino de apropiarse de ella o de parte de ella y disfrutarla, constituyendo de esta forma un imaginario urbano que le brinde un sentido de pertenencia y arraigo, aunque sea sólo un día a la semana o una vez al año y por algunas horas. El caso del Tianguis del Chopo y su articulación con el festival Vive Latino es muestra de lo anterior y de cómo el proceso de urbanización sociocultural que se está generando en la Ciudad de México como parte de los circuitos del *rock* vinculados a las clases populares o a un entretenimiento masivo, que para muchos puede ser sumamente hegemónico, pero que en su esencia aún conserva ese carácter subversivo.

El Tianguis Cultural del Chopo: la callejera, heterogénea y rebelde forma del *rock*

Cada sábado, desde hace 20 años, la colonia Buenavista¹ sufre una metamorfosis originada en la calle Aldama, entre las calles de Sol y Luna, la cual abarca distintos espacios urbanos que van de la salida del metro Buenavista y la explanada de la Biblioteca José Vasconcelos hasta las calles Degollado, Estrella y Juan Rossains pasando por las inmediaciones del Eje 1 Norte de Alzate. Esta metamorfosis es producto de tianguis muy peculiar, heredero de



¹ El Tianguis Cultural del Chopo es un espacio urbano que se encuentra ubicado en la Ciudad de México, en el Distrito Federal dentro de la delegación Cuauhtémoc, alojado en la parte norte de la colonia Buenavista (identificada popularmente como parte de la colonia Guerrero), a un costado de la Biblioteca José Vasconcelos y de la subestación de energía eléctrica de "Nonoalco", perteneciente a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, sobre la calle de Aldama, entre las calles de Sol y Luna.



Tianguis en la Curva Plana del autódromo durante el Festival Vive Latino.
Foto: JAGA, 2007.

las prácticas comerciales prehispánicas, pero con carácter rebelde, auténtico, inclusivo e irreverente, nos referimos al Tianguis Cultural del Chopo,² espacio alternativo del *rock* que se ha convertido en un geosímbolo identitario de la Ciudad de México para conocedores y amantes de este tipo de música.

A la salida del Metro Buenavista se genera una gran aglomeración de jóvenes, la cual aumenta o disminuye dependiendo del horario, por ejemplo, a las once de la mañana el mayor flujo de ciudadanos es el que entra a la estación, dejando paso sólo para que algunos ciudadanos salgan de la estación y puedan subir a la superficie, posteriormente, a la una de la tarde la situación cambia drásticamente y se invierte, ahora los jóvenes que acuden fervientes al Tianguis del Chopo abarrotan la estación, y ahora el paso de algunos ciudadanos se convierte en hazañas para aquellos que quieren bajar.

Cuando los jóvenes salen de la estación, generalmente se dirigen hacia la calle de Aldama, a la cual se llega caminando, ubicada aproximadamente a unos 100 metros por la explanada de la Biblioteca Vasconcelos y se dan vuelta a la derecha, justo en la esquina donde se encuentra una vecindad, la cual ha ocupado parte del muro como escape-



2 El Tianguis Cultural del Chopo surgió al interior del Museo Universitario del Chopo 8 (del cual toma su nombre) en 1980, posteriormente fue desalojado de ahí y anduvo deambulando por diferentes espacios de la Ciudad de México como: la calle Enrique González y Martínez (1982-1985), la calles de Sadi Carnot y Edison (1985-1986), en la ESCA del Casco de Santo Tomás (1986), la Facultad de Arquitectura de la UNAM (1986), la Alameda de Santa María la Ribera (1987), la calle de Oyamel (1988), la calle de Saturno (1988) y la calle de Aldama a partir de 1988 y hasta la actualidad, espacio público donde se ha consolidado y ha conformado la identidad urbana del entorno.



Graffiti del Centro Artesanal Buenavista en la calle de Aldama. Foto: JMPD, 2010.

rate urbano de playeras y vestimentas llamativas para los jóvenes. Para llegar a la calle de Aldama se debe cruzar la explanada de "La Vasconcelos", lugar que muchos grupos sociales ocupan como punto de reunión, o como espacio propicio para abordar a jóvenes y hacerles entrevistas, pero también este lugar es ocupado por grupos externos, los cuales pueden ser compatibles o incompatibles, por ejemplo, el día 10 de octubre del 2009, un grupo de ciudadanos con camisetas color amarillo abordaba a los jóvenes y les brindaba una plática religiosa, principalmente este grupo religioso estaba compuesto por mujeres adultas, las cuales interceptaban a los jóvenes para conversar un par de minutos y para posteriormente obsequiarles un folleto, en el cual estaba indicada la dirección de su congregación en el municipio de Ecatepec.

En ese mismo día en la explanada que está frente al acceso de la biblioteca, se encontraba una exposición de *graffiti*, la cual estuvo patrocinada por la estación de radio "Los 40 Principales"; exposición que estuvo montada del 1 al 31 de octubre de 2009. Esta exposición estuvo muy concurrida por lo jóvenes que llegaban de la estación del Metro Buenavista y se dirigían hacia el Tianguis del Chopo, los cuales se detenían algunos momentos para poder apreciar el arte grafitero ahí expuesto. La misma explanada funciona como estacionamiento particular de los vehículos oficiales de la propia delegación, ya que con toda alevosía se suben a la acera y dejan sus vehículos varados sin ningún remordimiento, que algunas de estas unidades prestan equipo de audio y video al tianguis, tal como pasó el día 21 de noviembre, cuando de uno de estos vehícu-



Grafitis a un costado de la Biblioteca Vasconcelos en la calle de Aldama.
Foto: JMPD, 2010.

los se estaba descargando equipo de audio y pantallas de plasma para un evento en el pasaje cultural del tianguis. Al cruzar la calle y llegar al estacionamiento del Centro Artesanal Buenavista, se puede dar una cuenta que cumple una doble función al ser de igual modo parte de la cancha de frontón que se ha implementado en este lugar.

Pero eso no es todo, ya que el mismo centro de artesanías se ha mimetizado con el entorno sabatino del Tianguis del Chopo y para muestra sólo basta observar su fachada y el cambio que ha sufrido de unos años para acá, por ejemplo: en junio de 2007 el centro de artesanías lucía con un sobrio color azul y algunos carteles que a la distancia se volvían ilegibles, mientras que a partir de noviembre de 2009, luce una mezcla de colores vivos y encendidos que forman parte de un monumental *graffiti* que rodea a la edificación con imágenes de la Virgen de Guadalupe, la Catrina y Blue Demon, entre otras propias de una identidad urbana mexicana y chilanga. En la esquina que se forma entre las calles Degollado y Aldama, se encuentra un nodo de consumo, constituido por comida chatarra y por una lonchería, que más que expender almuerzos o desayunos, vende cerveza, aunque cabe señalar que, según las reglas internas del establecimiento, está prohibido fumar en su interior, como lo indican los letreros que se encuentran dentro del propio local.

Siguiendo por Aldama, se pueden encontrar varias bodegas que funcionan como tiendas sabatinas donde uno puede encontrar todo tipo de indumentarias: música, mochilas, pulseras, tatuajes, *piercings*, patinetas, patines, tenis, lentes y todo tipo de artefactos del gusto de los jóvenes



Tianguis Cultural del Chopo en el Festival Vive Latino.
Foto: JMPD, 2010.

rockeros. La primera se encuentra en el tercer predio de la calle antes mencionada, es una bodega de tres niveles, color amarillo y con protecciones blancas en la planta alta. La segunda se ubica en la esquina de Aldama y Camelia, predio de dos plantas, color naranja, con puertas amarillas y cámaras de seguridad que resguardan el frente que da hacia la calle de Aldama. La tercera se encuentra junto al anterior, predio aproximadamente de 40 metros de largo, con acabados gastados que algún día en el pasado tal vez fueron color crema pero que hoy es casi imposible descifrar el color, en donde la dinámica comercial es la misma que en las anteriores bodegas sabatinas, donde se pueden encontrar chamarras de cuero negro, gabardinas de terciopelo, sudaderas con los colores de la bandera de Jamaica o de equipos de fútbol, blusas y blusones, pantalones deslavados de mezclilla y una gran variedad de artículos e indumentarias.

Frente a la tercera bodega se encuentra el corredor cultural, donde periódicamente se presentan clínicas de guitarra, exposiciones fotográficas, foros con diferentes temáticas (como la del 2 de octubre) y muchas otras actividades culturales. Y la cuarta que se ubica enfrente de unos departamentos, que con toda la parafernalia sabatina es casi imposible percatarse de su existencia, pero ahí se encuentran; la bodega antes mencionada se encuentra justo donde comienza la subestación eléctrica Nonoalco. Este inmueble mercantil sabatino es de dos niveles, con un frente aproximado de 10 metros de largo, resguardada por dos cámaras de seguridad ubicadas respectivamente una en cada esquina del inmueble.

Precisamente en esta zona, casi esquina con la calle de Sol se encuentra propiamente lo que es el Tianguis Cultural del Chopo; colgado en la parte superior se encuentra un gran letrero con la leyenda "BIENVENIDOS WELCOME, LA CULTURA VIVE EN EL CHOPO", que resguarda dos logotipos que en su parte central tiene el número 29, y corresponde al aniversario cumplido este año. de igual forma las lonas color azul dan la bienvenida, y los volantes se reúnen para difundir la propaganda que nos conduce a otros lugares y eventos de *rock*. Espacio céntrico en el cual se encuentra un puesto del periódico *La Jornada*, donde uno fácilmente puede encontrar libros, revistas y, por supuesto, periódicos y anuarios del mismo, además de videos, puesto clave para difundir la información dentro del Tianguis del Chopo.

En el interior del tianguis se puede encontrar desde la revista de *rock* actual, pasando por los *comics* de Iron Maiden y Metallica, mitología nórdica y libros de Emile Durkheim, hasta instrumentos musicales como puede ser una guitarra eléctrica, un bajo o hasta una batería completa; la diversidad y especialización que tiene el Tianguis del Chopo en cuanto a sus artículos, responde a una gran demanda, puesto que no existe lógica en vender lo que comercialmente no es redituable, aunque si se ve por otra arista, por el vértice simbólico, las transacciones están inmersas en un mar de insignias y valores distintivos que sin duda incrementan su costo.

Al final del tianguis se ubica Radio Chopo, el área de truke y algunos puestos de comida, que van de las tradicionales quesadillas y pambazos, pasando por las nieves de limón y grosella, hasta los alimentos que son más saludables y *light* como son los pepinos o las zanahorias con chile piquín y limón. Espacio que sábado a sábado se ve abarrotado por un sinnúmero de jóvenes que acuden a escuchar a sus bandas favoritas y a cambalachear sus discos viejos por otros nuevos, pero de igual valor, espacio que solamente el día sábado se transforma en un escenario *rockero* urbano público, ya que entre semana el espacio está subutilizado como estacionamiento en el mejor de los casos ☹

Fuentes de consulta:

- Buxton, David (s/f). *La música de rock, sus estrellas y el consumo en Comunicación y cultura*, núm. 9, UAM-Xochimilco, México.
- Castillo Berthier, Héctor (2003). "Espacios culturales alternos para los jóvenes de la ciudad de México". En Ramírez Kuri, Patricia. *Espacio Público y reconstrucción de ciudadanía*, Miguel Ángel Porrúa, México.
- Cortés, David (2007). *Vive Latino 2006-2007, Festival Iberoamericano de Cultura Musical*, OCESA, China.
- Domínguez Prieto, Olivia (22 mayo-agosto 2001). "El Tianguis Cultural del Chopo: un espacio alternativo en la ciudad", en Revista *Cuicuilco* ENAH/ INAH volumen 7 número. México.
- García Ayala, José Antonio (2010). *La Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuxa y la urbanización sociocultural del tiempo libre impulsada por los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana*. Documento CD producto final de la Propuesta de Estudio con núm. de Registro SIP:20100615, SEPI-ESIA Tecamachalco-IPN, México, 2010.
- García Vázquez, Carlos (2004). *Ciudad hojaldre*. Gustavo Gili, Barcelona.
- Homs, Ricardo. (1996) *Rock'n Roll. La última revolución sociocultural más importante del siglo xx*. Editorial Edamex, 2da ed.
- Olvera Cabrera, María Fernanda (2007). *Sonidos urbanos. 150 Bandas 2000-2005 MX/DF. Sonidos Urbanos* Producciones S.A.-Philip Morris, China.
- Ríos Manzano, Abraham (1999). *Tianguis cultural del Chopo. Una larga Jornada*. Ediciones AB, México
- Tena Núñez, Ricardo Antonio (marzo 2004). *Cultura urbana, prácticas e imaginarios de la ciudad*. En *esencia y espacio* núm. 19, Arte y cultura urbana. IPN, ESIA-Tecamachalco, México.
- (2007). *Ciudad, cultura y urbanización sociocultural. Conceptos y métodos de análisis urbano*. IPN-Plaza y Valdés Editores, México.
- Tena Núñez, Ricardo Antonio *et al.* *Documento: Ludópolis. Pautas culturales de la urbanización del siglo xxi*. CD producto final de la investigación con núm. de registro SIP:2007, SEPI-ESIA Tecamachalco-IPN, México, 2007.

Datos de los autores:

***Doctor en Urbanismo y profesor de la SEPI de la ESIA Tecamachalco. joangara76@yahoo.com.mx**

****Ingeniero Arquitecto y becario PIFI de la ESIA Tecamachalco. rst888@hotmail.com**